

LOS LÍDERES ANTE LA CRISIS**DR. EDUARDO ANITUA**

Director científico de BTI Biotechnology Institute

Oportunidad para un nuevo futuro



Hace un par de años, en este mismo periódico, me pidieron que hablara sobre el futuro de la medicina. Decía entonces que «hablar sobre el futuro es saber que te vas a quedar corto, y más cuando se habla de ciencia, de tecnología o de medicina».

Sin embargo, esta pandemia sí la había predicho la ciencia con bastante anterioridad en cuanto a su posible origen, su rapidez de expansión y su gravedad. Tan solo dejaba en el aire una variable: cuándo se iba a

producir. El aviso fue más escuchado por los guionistas de Hollywood que por los gobiernos de la mayoría de los países.

Esa brecha entre los consejos de la ciencia y las decisiones de los gobernantes se ha hecho patente de una forma terrible, segnando la vida de miles de personas, acabando con la vida social tal y como la conocíamos, y paralizándolo la economía mundial.

Pero el futuro está ahí delante, no está escrito, y esta es una oportunidad de diseñar una sociedad mejor y más saludable.

La primera lección que creo que debemos aprender para diseñar un futuro mejor es que no hay mejor inversión para una sociedad que la que se realiza en ciencia. Es cierto que invertir en ciencia no tiene un retorno inmediato; de hecho, normalmente se tarda años en ver los frutos de la investigación. Por eso, muchos dirigentes, atrapados en sus promesas de soluciones 'inmediatas' y sus horizontes cortoplacistas, consideran que la ciencia no es prioritaria.

Pero ahora, cuando nos enfrentamos a la mayor crisis de nuestra época, todas las miradas se dirigen a la ciencia, tanto para conducir la situación actual como para la búsqueda de soluciones.

Sería pues deseable que, cuando se supere la crisis, la sociedad demande a los dirigentes que incrementen la inversión en ciencia y la consideración hacia los científicos, y que los tengan en cuenta a la hora de tomar de-

cisiones.

La inversión en ciencia de las empresas se llama I+D. La I+D de una compañía es su apuesta de futuro, su forma de adelantarse al presente y prepararse para los cambios del mercado venideros.

Así, la inversión en I+D puede ser el factor decisivo en la supervivencia de muchas empresas en situaciones de cambios bruscos de los mercados, pues es la herramienta para mejorar sus procesos productivos y para su adaptación a ofrecer nuevos servicios o fabricar nuevos productos.

La clave de la supervivencia de las especies es su capacidad de adaptación al medio. Igualmente, en el ecosistema empresarial sabemos que la clave de la supervivencia es la capacidad de adaptación al mercado. La I+D es el motor de esa evolución, de esa capacidad de adaptación, por lo que una enseñanza para el futuro (es decir, para

el presente) es que las empresas deben prestarle una gran atención, y los gobiernos tener en más consideración a las empresas y los proyectos innovadores.

Como médico, quiero finalizar con un último mensaje, dirigido a administraciones, empresas... a toda la sociedad. Mantener hábitos de vida saludable es la mejor protección frente a lo imprevisible. Las personas que cuidan su salud viven más y mejor. Está demostrado que los hábitos de vida saludables nos protegen frente a muchas enfermedades y nos ayudan a superar mejor las que contraemos. Por eso, tenemos que responsabilizarnos en buena medida de nuestra salud. Hay cuestiones sobre las que nunca vamos a tener control, pero otras, como llevar una vida saludable, solo depende de nosotros, es nuestra responsabilidad, no solo con nosotros mismos, sino con todos los que nos rodean. Cuidarse es cuidar de los demás.